



Un día fantástico en la escuela de Andrés

clara castellanos



¡Hola! Me llamo Andrés y me encanta mi colegio. Hoy les voy a mostrar mi aula de clase, donde paso momentos maravillosos. Aquí está mi amable profesora, mis alegres compañeros y el escritorio especial donde me siento cada día a aprender cosas nuevas.



En nuestra aula tenemos muchas herramientas geniales para aprender. La profesora escribe en un gran tablero blanco con marcadores brillantes, y en la pared hay un gran reloj que nos indica cuándo empiezan y terminan las lecciones. También tenemos un horario diario y estantes llenos de libros de distintas materias.



En un estante más pequeño guardamos nuestros útiles: lápices para escribir, lápices de colores para colorear, reglas para trazar líneas rectas y borradores suaves. Junto a la puerta hay un bote de basura para mantener todo limpio, y también tenemos un grifo de agua con nuestros vasos para beber cuando tenemos sed.



Después nos dirigimos al salón de dibujo, uno de mis lugares favoritos. Allí el profesor de arte nos enseña a ilustrar cosas hermosas. Hoy nos muestra cómo trazar una mesa usando la regla y cómo darle un color brillante a una linda manzana con lápices de colores.



A la hora de la comida caminamos juntos hacia el comedor de la escuela. Es un espacio lleno de risas y deliciosos aromas. Aquí compartimos un rico almuerzo y conversamos alegremente con nuestros compañeros y profesores sobre todo lo aprendido durante la mañana.



¡Luego llega el momento más divertido: salir a jugar al parque del colegio! Corremos al aire libre, disfrutamos del sol y compartimos grandes juegos en el patio. Jugar con mis amigos nos llena de energía y fortalece nuestra linda amistad.



Cuando el reloj marca las tres de la tarde, la jornada escolar llega a su fin. Guardo mis cosas ordenadamente, me despido con una gran sonrisa de mis profesores y compañeros, y salgo alegremente por la puerta principal de la escuela.



Ya en la salida, busco mi linda bicicleta para regresar a casa. Me pongo el casco, pedaleo con alegría y disfruto el camino sintiéndome feliz por todo lo que aprendí y compartí en la escuela.